



La cerámica antigua y moderna de Nicaragua



Editora:

Nora Zambrana Lacayo

Redactores:

Oscar Pavón Sánchez

Geoffrey McCafferty

Ligia Galeano Rueda

Edgar Espinoza Pérez

Jessica Manion

Diseño y diagramación:

Nora Zambrana Lacayo

Propietario:

Peder Kolind

www.mimuseo.org

mimuseo@hotmail.com

www.facebook.com/mimuseo.granada

Tabla de Contenido

La cerámica antigua y moderna de Nicaragua	2
Investigaciones preliminares en Sonzapote, Isla Zapatera	5
El año cero en el Valle de Managua	14
Serpientes Emplumadas del Pacífico de Nicaragua	19
Visitas a Mi Museo	25

La cerámica antigua y moderna de Nicaragua



OSCAR PAVÓN SÁNCHEZ

Arqueólogo, Mi Museo

En esta oportunidad he seleccionado a los artesanos de San Juan de Oriente porque poseen variedad de artesanía, así como también la mayoría de su población se dedica a la producción de este arte, y porque existen los mejores ceramistas expertos en la materia; su actividad de trabajo está enfocada específicamente en la fabricación de vasijas, ollas, cuencos, platos, vasos entre otros.

La trayectoria que ha tenido la cerámica antigua de Nicaragua forma parte de la identidad cultural de nuestros antepasados, esto ha existido en el transcurso de nuestra historia precolombina, como una herencia que de generación en generación han transmitido sus conocimientos en el uso y manejo de las diferentes técnicas de trabajo.

A la fecha existen algunos pueblos como San Juan de Oriente, en Masaya; La Paz Centro, en León; Ducuale Grande, en Estelí y Matagalpa, que continúan trabajando la cerámica.



Vasija efigie tipo Tola Tricromo (300-500 d.C.)

Hoy en día en esta comunidad quedan algunos artesanos que están elaborando cerámica con las mismas técnicas utilizadas en el pasado, por ejemplo el uso de la técnica de modelado: que consiste en crear royos o churros de arcilla, los cuales se van colocando unos sobre otros en forma circular, con la intención de proporcionar altura a la pieza, y posteriormente se le da forma con las manos, utilizando algunos instrumentos no rotatorios.

En la técnica del moldeado se utiliza un recipiente que en su interior esté hueco, el cual dejará marcada las impresiones de un retrato, usado esencialmente para figurillas, soportes zoomorfos, antropomorfos y sellos.

Actualmente hay artesanos que trabajan con otro tipo de técnica para fabricar cerámica, esta técnica está orientada al uso del torno alfarero, la función del torno es proporcionar fuerza centrífuga a una masa de barro colocada en el centro del disco-rueda, usando tracción humana o eléctrica. La pelota de barro amasado, deberá estar bien centrada sobre dicha rueda y necesita girar a un mínimo de cien revoluciones por minuto, para comenzar a ascender y adquirir la forma que, presionando con sus dedos, cree el alfarero. El objetivo es, en suma, dirigir con las manos la energía que el barro recibe gracias al giro de la rueda.

Se debe subrayar que la técnica del uso del torno fue introducida en esta comunidad a partir de 1978, gracias a la colaboración del Banco Central de Nicaragua,

dicha institución proporcionó a los artesanos capacitación técnica, les facilitó talleres de trabajo con su respectivo horno.

Una vez obtenida la forma, la cerámica pasa un proceso de quemado para ser consistente, de modo que en el pasado se utilizó el horno abierto hoy en día se está utilizando el horno cerrado.



Cerámica moderna elaborada por Jacobo Potosme.

El tratamiento que han utilizado para la superficie de la cerámica, corresponde al color acabado que se le da a la pieza antes y después de la cocción, este proceso incurre en mucho trabajo, destacándose la aplicación de



Cerámica moderna elaborada por Enmanuel Maldonado



Ceramista Helio Gutiérrez

Las técnicas ancestrales utilizadas para fabricar la cerámica se han fusionado con otro tipo de técnica foránea, pero estas habilidades no dejan de ser una continuidad entre el pasado y el presente.

En esta ocasión, Mi Museo expondrán al público cerámicas antiguas y modernas, en lo moderno se exhibirá artesanía en barro de los mejores maestros ceramistas que han representado a Nicaragua en eventos especiales, tales como: Pedro Bracamonte, Norwing Bracamonte, Miguel Maldonado, Jacobo Potosme, Manuel Cano, Enmanuel Maldonado, Teódulo Postosme, Felipe Potosme, Vladimir Norori, Javier Gallego, Corina Salazar, Helio Gutiérrez y Gregorio Bracamonte. Estas verdaderas obras de arte hoy en día son testimonio de la fuerza inagotable de un pueblo, a como lo es San Juan de Oriente.

engobe y de impresiones, así como también el alisado y pulido de la pieza.

En cuanto a la decoración de las piezas, dependerá de la genealogía del artista, la cual se caracteriza por tener incisiones, esgrafiados, impresos, modelados, aplicados, quemaduras y pintados.

Los pintados utilizan pinturas para realizar dibujos en la superficie de la cerámica. Así mismo, los motivos utilizados pueden ser: geométricos, antropomorfos, zoomorfos, fitoformes, abstractos.

Investigaciones preliminares en Sonzapote, Isla Zapatera*

GEOFFREY McCAFFERTY (UNIVERSIDAD DE CALGARY),
OSCAR PAVÓN SÁNCHEZ (MI MUSEO) Y LIGIA GALEANO RUEDA (UNAN, MANAGUA)

En agosto de 2013 se llevó a cabo un proyecto de investigación arqueológica preliminar en el sitio Sonzapote, Isla Zapatera, en conjunto con la Universidad de Calgary, Mi Museo y la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. El proyecto fue financiado por la National Geographic / Fundación Waitt, con apoyo adicional de Mi Museo y la Universidad de Calgary. Sonzapote es uno de los sitios arqueológicos más famosos de Nicaragua, debido a la estatuaria monumental descubierta por primera vez en el siglo 19. Muchas de estas esculturas se exhiben actualmente en el Museo Ex-Convento San Francisco.

Sonzapote fue publicado por primera vez por el naturalista sueco Carl Bovallius en 1886 en su libro *Nicaraguan Antiquities* (Antigüedades de Nicaragua), en el que se presentaron imágenes y descripciones detalladas de docenas de esculturas monolíticas (Figura 1). Es importante destacar que también identificó su asociación con pequeños montículos de piedra. Desde la publicación inicial de Bovallius las esculturas de Sonzapote

han sido objeto de numerosas interpretaciones, sobre todo por Samuel Lothrop (1921), Clemente Guido Martínez (2004), y Rigoberto Navarro Genie (2007). Estos (y otros) estudiosos han asociado las esculturas con culturas relacionadas a Mesoamérica, especialmente con la Chorotega que pudo haber migrado al Pacífico de Nicaragua hacia el año 800 d.C., y fue uno de los grupos étnicos dominantes en la región cuando los españoles llegaron a principios de 1500. Por ejemplo, las interpretaciones han tratado de vincular estas esculturas con el panteón religioso chorotega.



Figura 1: Estatuaria de Sonzapote (dibujo de Bovallius 1886).

*Traducción al español: Nora Zambrana Lacayo

Desafortunadamente, mientras que mucha atención se ha prestado a las esculturas, relativamente poca investigación arqueológica se ha llevado a cabo en el propio sitio de Sonzapote (pero véase Castillo Barquero, 1989; Navarro Genie 2007). Así, la comprensión del contexto arqueológico de las estatuas ha sido escasa. El propósito de las excavaciones recientes fue producir un mapa de estudio de alta calidad del centro del sitio, inventariar monumentos que aún existen en el lugar, y excavar en y alrededor de uno de los montículos existentes, con el fin de fechar la estructura e inferir su posible función.

Después de obtener los permisos del Instituto Nicaragüense de Cultura (INC) y la Oficina del Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARENA), y con el permiso de la comunidad local, se llevó a cabo una breve temporada de campo. Un equipo de cerca de 20 arqueólogos y estudiantes fueron alojados en el eco-hospedaje Santa María en la isla Zapatera, el cual también sirvió como laboratorio de campo para el procesamiento inicial de los artefactos recuperados. Ligia Galeano Rueda, profesora de la UNAN, supervisó a un grupo de estudiantes nicaragüenses que ganaron una valiosa experiencia de campo. Oscar Pavón Sánchez, arqueólogo de Mi Museo,

codirigió las excavaciones y posteriormente permitió el uso de Mi Museo para el análisis final de los materiales. Jorge Zambrana Fernández, Director de Arqueología de la Dirección de Patrimonio Cultural, llevó a cabo una inspección del proyecto y colaboró en las excavaciones durante su visita.

Uno de los resultados importantes del proyecto fue un mapa de la prospección del centro del sitio (Figura 2). Diecisiete estructuras fueron mapeadas en total, aunque el reconocimiento más allá del centro del sitio indica que muchos más montículos aún no se han documentado. Los montículos varían en altura de 1 a 3 m, y estaban hechos de piedra volcánica sin argamasa. En algunos lugares la mampostería bien conservada estaba intacta, con alineaciones de paredes, esquinas, e incluso posibles escaleras (Figura 3).

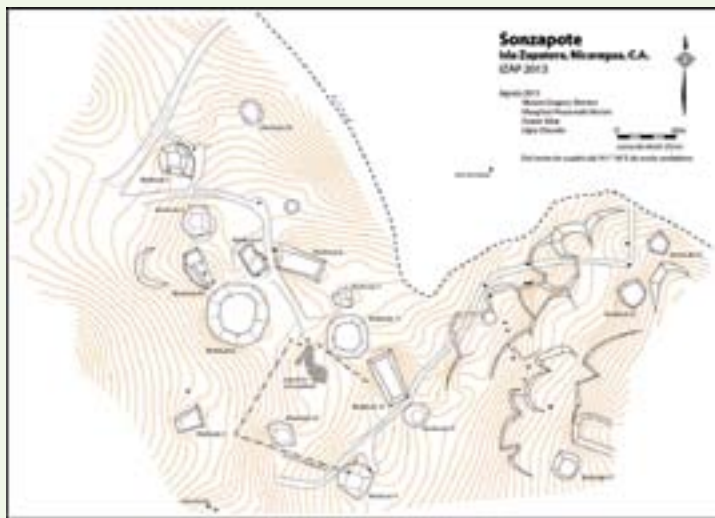


Figura 2: Mapa del reconocimiento de Sonzapote (mapa de Shawn Morton).



Figura 3: Ejemplo de la arquitectura de pie del Montículo 8.

La disposición espacial de este sitio indica la presencia de grupos de plazas, y algunos de los edificios rectangulares parecen haber compartido una orientación común. El complejo grupo de edificios sugiere un grado de organización urbana, aunque será necesario investigación adicional con el fin de investigar esta posibilidad.

El segundo objetivo del proyecto de investigación preliminar creó un inventario de más de 50 monumentos que aún se encuentran en el sitio. Algunos de estos son fragmentos de estatuas (Figura 4), y consisten en figuras humanas de pie y sentadas talladas en roca volcánica



Figura 4: Fragmentos de escultura en Sonzapote.

complejas, así como filas de agujeros picoteados que pueden representar petroglifos inacabados interrumpidos durante su creación (Figura 5). Otra clase de "monumento" que fue documentado fueron rocas naturales en el sitio que se modificaron con múltiples orificios, probablemente para el procesamiento de alguna sustancia vegetal (Figura 6). Estos a menudo se encuentran cerca de los recursos hídricos, y algunos tenían pequeños canales conectados a los orificios para el drenaje de líquido.

El objetivo final del proyecto Sonzapote fue la excavación parcial de un montículo, a fin de documentar las técnicas de construcción, y para recuperar materiales para fechar la estructura e interpretar la función del edificio. El Montículo 14 fue seleccionado para la excavación debido a su buen estado de conservación (Figura 7). El Montículo 14 mide 22 m. por 12 m., y alrededor de 2 m. de altura. Una trinchera de saqueo en el lado este fue despejada, con el fin de inspeccionar la técnica de construcción (Figura 8) que se revela como escombros de piedra sólida y sin ninguna organización interior. Grandes



Figura 5: Petroglifos de Sonzapote.



Figura 6: Roca modificada de Sonzapote.



Figura 7: Esquina sureste del Montículo 14.

piedras al norte de la trinchera de saqueo pueden retener pruebas de que eran parte de una gran escalera.



Figura 8: Trinchera de saqueo en el Montículo 14.

Las excavaciones se llevaron a cabo en la esquina suroeste del Montículo 14, donde la superficie sugiere arquitectura relativamente intacta. Cuatro unidades de 2 x 2 m., fueron parcialmente excavadas (Figura 9). La Unidad D se encuentra en la esquina del edificio y contó con numerosas urnas funerarias que datan del período Sapoá (800-1250 d.C.). Estos incluyen dos urnas ovoides con forma de zapato y ollas (Figura 10). Restos esqueléticos humanos fueron encontrados tanto dentro de las vasijas, como también directamente en el suelo, rodeando las urnas (Figura 11). Una urna contenía seis cuentas de piedra verde (Figura 12).



Figura 9: Excavación en la esquina suroeste del Montículo 14.

La Unidad B se encuentra al oeste del Montículo 14, y fue excavada con el fin de exponer la superficie original del terreno asociado a la base de la estructura. Una gran urna funeraria fue descubierta en asociación con una superficie de tierra apisonada (Figura 13), que proporciona un contexto seguro para la datación relativa de la ocupación del edificio. La urna fue del tipo diagnóstico Espinoza Bandas Rojas, del período Tempisque Tardío (1-300 d.C.; Jorge Zambrana Fernández, comunicación personal). Otra cerámica diagnóstica del mismo período de tiempo incluye Jobo Inciso. Restos óseos dentro de la urna Espinoza y muestras asociadas de madera carbonizada se someterán a la datación por radiocarbono para confirmar esta fecha.



Figura 10: Urnas funerarias cerca de la esquina noroeste del Montículo 14.



Figura 11: Restos humanos de la esquina noroeste del Montículo 14.



Figura 12: Cuentas de piedra verde del Montículo 14.



Figura 13: Urna funeraria Espinoza Bandas Rojas del Montículo 14.

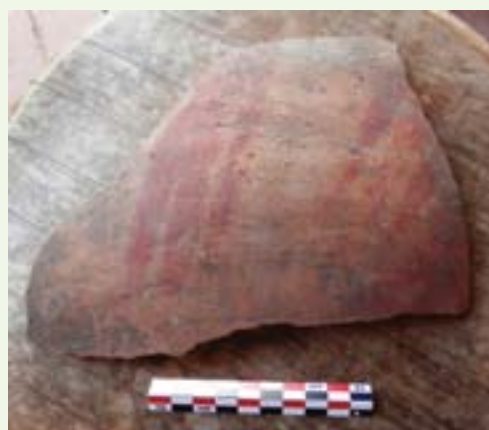


Figura 14: Fragmento de borde Jobo Inciso.

Discusión

Aunque estas investigaciones preliminares en Sonzapote sólo duraron una semana, todos los objetivos básicos fueron alcanzados. Las conclusiones tentativas impactan significativamente la interpretación del lugar: el centro cívico-ceremonial cuenta con estructuras densamente organizadas y bien construidas que implican urbanismo incipiente. La fecha tentativa comprobada en el Montículo 14, sugiere que éste podría ser uno de los centros urbanos más antiguos de América Central. Si el sitio data del período Tempisque Tardío, como se indica, entonces Sonzapote es 1000 años más viejo que las interpretaciones anteriores, y las estatuas asociadas no pueden estar relacionadas con paralelos mesoamericanos.

El grupo cultural que ocupó el Pacífico de Nicaragua durante el período Tempisque Tardío es actualmente desconocido, el uso de Usulután como contraste a la alfarería en sitios contemporáneos en Managua (como La Arenera y Las Delicias) sugiere una conexión con el norte de El Salvador y Honduras (Dennett et al. 2011). Pero ninguna cerámica Usulután se encontró en Sonzapote, y en su lugar está la cerámica Jobo Inciso (Figura 14), que es más común en la región de Chontales del centro de Nicaragua (Jorge Zambrana Fernández, comunicación personal).

Otro descubrimiento sorprendente fue la presencia de entierros del período Sapoá asociado con la esquina del Montículo 14. Dado que estos datan de

cientos de años después del abandono del sitio, sugiere una fuerte memoria social, en la que los residentes del período Sapoá siguieron reverenciando el sitio y sus monumentos dentro de su paisaje simbólico. El período Sapoá está más estrechamente relacionado con la cultura Chorotega, pero la evidencia está sugiriendo que también pudo haber sido parte de la población autóctona de los habitantes originales (McCafferty y Dennett 2013). Es posible que estos pueblos originarios mantuvieran o incluso "reinventaran" su conexión simbólica con los santuarios ancestrales de Sonzapote.

Curiosamente, el tipo de cerámica más importante asociado con la posterior ocupación del sitio fue Castillo Esgrafiado (Figura 15). Ejemplos relativamente raros fueron de cerámica con engobe blanco como Papagayo Policromo. Ya

que Papagayo y policromos relacionados, a menudo se asocian con la llegada de los migrantes Chorotega, su escasez relativa también puede indicar que los rituales en Sonzapote se relacionan más con la cultura autóctona. Esto puede ser demostrado por los soportes de motivos animistas de vasijas que no incluían los típicos soportes de Ehécatl, común en las vasijas Chorotega, o la falta de huecos en las figurillas femeninas también típicos del período Sapoá.

Aunque las investigaciones en Sonzapote fueron breves, no obstante añadieron contexto arqueológico valioso para interpretar el sitio. Hay planes en marcha para la investigación adicional a gran escala para continuar en 2014. La primera indicación es que Sonzapote es uno de los sitios más importantes de Nicaragua, con el potencial de cambiar significativamente la interpretación de la historia pre-colombina.



Figura 15: Fragmento de borde Castillo Esgrafiado.

Referencias citadas:

Bovallius, Carl

1886 Nicaraguan Antiquities. Serie Arqueologica No. 1, Swedish Society of Anthropology and Geography. Stockholm, Sweden.

Castillo-Barquero, Julio Magdiel

1989 The Context and Meaning of the Zapatera Sculptures: Punta del Zapote. Mound I. Master's Thesis, Department of Anthropology, University of Texas, Austin, Texas.

Dennett, Carrie L., Lorelei Platz, and Geoffrey G. McCafferty

2011 Preliminary ceramic compositional analysis from the La Arenera site, Pacific Nicaragua. La Universidad 14-15: 373-397. Universidad de El Salvador.

Guido Martínez, Clemente

2004 Los dioses vencidos de Zapatera: Mitos y realidades. Academia Nicaragüense de la Lengua, Managua, Nicaragua.

Lothrop, Samuel K.

1921 The Stone Statues of Nicaragua. American Anthropologist 23(3): 311-319.

McCafferty, Geoffrey G. and Carrie L. Dennett

2013 Ethnogenesis and Hybridity in Proto-Historic Nicaragua. Archaeological Review from Cambridge 28(1):191-215

Navarro Genie, Rigoberto

2007 Les Sculptures préhispaniques en pierre du versant Pacifique du Nicaragua et du nord ouest du Costa Rica et leur contexte archéologique. PhD Thesis, Universidad de París I (Panthéon-Sorbonne), Paris, France.

El año cero en el Valle de Managua



EDGAR ESPINOZA PÉREZ

Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

El geógrafo Robert Kates, un experto en desastres humanos asociados a actividades sísmicas, dijo una vez que la elección de Managua como la capital de Nicaragua había sido más bien un arreglo político pero un disparate geofísico; y es que nuestra capital se encuentra en una zona de alta actividad volcánica desde tiempos inmemoriales, esta se evidencia por la presencia de por lo menos cinco lagunas cratéricas (Asososca, Nejapa, Tiscapa, Acahualinca, el complejo de Chiltepe que comprende las lagunas de Jiloá y Apoyeque). Aunque si bien estos están “apagados”, Managua está sobre un terreno atravesado por numerosas fallas geológicas (Incer 2001: 36). Por otra

parte, sus cercanías a los volcanes de Masaya y las Sierras de Managua también han impactado seriamente las actividades humanas, comenzando con las sociedades de cazadores y recolectores hasta nuestras sociedades modernas.

Pareciera que cada dos mil años se activara para nuestros pesares una mezcla de actividades volcánicas fuertes, sismos, enormes deslaves y hasta tsunamis provenientes del lago de Managua que afectaron las poblaciones ubicadas en el Valle. Este artículo es un pequeño sobrevuelo a esas calamidades.

El Valle de Managua hace 4000 años

El sitio Huellas de Acahualinca es uno de los sitios más emblemáticos de las etapas formativas del poblamiento de Managua. Por lo menos 15 personas dejaron impresiones de sus huellas sobre lodo volcánico, al igual que varias especies animales. Los estudios han demostrado que la fuente de emisión de los diferentes pulsos volcánicos provino del Volcán Masaya a unos diez kms. Aunque aún no se tiene una extensión exacta de estos depósitos, en el Museo de Acahualinca se puede ver que la erupción tiene aproximadamente

un metro de espesor, y en algunas canteras viejas de la ciudad como en el sitio El Rodeo la tufa volcánica tiene espesores superiores a los dos metros (figura 1).

Sobre los estratos subsiguientes a las huellas se pueden observar al menos dos momentos volcánicos importantes, el más antiguo perteneciente a una erupción del volcán Jiloá consistentes en erupciones pomáceas. Seguido de la formación de un suelo fósil.

Este momento de descanso volcánico permitió que pequeñas poblaciones sedentarias comenzaran a poblar el Valle de Managua, las fases La Piñata (000-2000 a.C.) y Tiscapa (2000 a.C.-300 a.C.) en la secuencia local son evidencias de asentamientos tempranos. Los habitantes se asentaron cerca de la Laguna de Tiscapa, que ya era un cono volcánico extinto y podían utilizar sus aguas para el sustento. No se sabe mucho de estos grupos, pero a juzgar por los estilos de sus cerámicas se puede afirmar que tienen mucha relación con los complejos tempranos de la Gran Nicoya, principalmente con las Fases Tronadora en Guanacaste y los complejos tempranos reportados por el Dr. Wolfgang Haberland en la isla de Ometepe (figura 2). En Tiscapa se observa que el sitio estuvo expuesto a arenas volcánicas y esto pudo provocar el abandono del sitio.

El Valle de Managua hace 2000 años

Posteriormente se observa un evento eruptivo importante proveniente del volcán

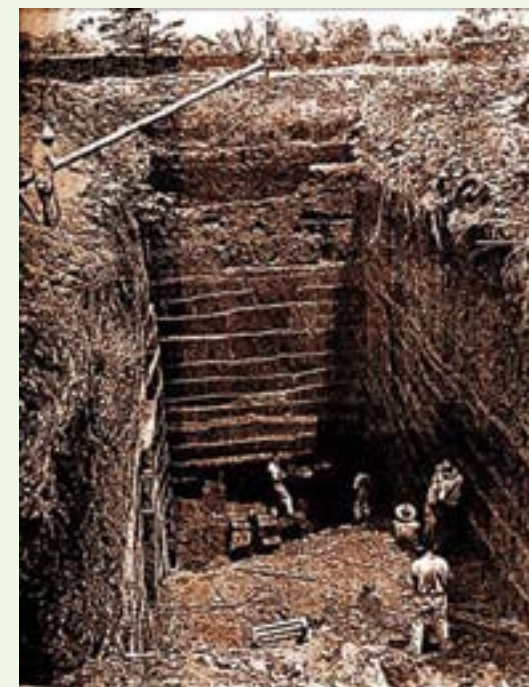


Figura 1: Canteras en el sitio El Recreo. En Howell 1954.

Masaya, conocido localmente como Tufas el Retiro, esta erupción pudo ocurrir aproximadamente entre 500-150 d.C. (Espinoza Pérez: 1995:92).

En los primeros siglos o cercanos a los primeros años de nuestro calendario actual, el Valle de Managua se encuentra densamente poblado con una importante dispersión de sitios arqueológicos emplazados en las orillas de las lagunas cratéricas y las costas del Lago de Managua. Los sitios más importantes se encuentran ubicados en la antigua Hacienda El Retiro, Villa Tiscapa (Espinoza 1995, Pullen 1995, Las Delicias (Moroney 2010) en la

costa del Lago de Nicaragua, La Chureca y La Arenera (Espinoza 1997)), que en la secuencia regional correspondientes al Complejo la Colonia (500 a.C.–300 d.C.). Pero este crecimiento poblacional se truncó con nuevas erupciones volcánicas, que afectaron no solamente a las poblaciones humanas, sino que todo el medio ambiente quedó seriamente dañado.

Al pie del cerro conocido como Motastepe, un pueblo indígena prácticamente quedó sepultado por varios metros de arena volcánica. Aun no se ha determinado el origen de esta erupción, pero debido a su cercanía es presumible que el volcán Nejapa pudo ser el centro emisor de la arena que sepultó el sitio; no obstante, como lo sostiene Dennet y colegas (Dennett et al. 2011: 387), otra posibilidad es que el complejo Chiltepe pudo entrar en actividad simultáneamente, pudiendo afectar a la Arenera en particular y todo el Valle en general, provocando serios daños a los asentamientos humanos, cosechas, medio ambiente incluyendo la fauna y la flora del Valle y las fuentes de agua. Esto es consistente con las evidencias arqueológicas en el sitio Las Delicias, un sitio de cementerios donde se observan gruesas capas de cenizas volcánicas alteradas para el entierro de los individuos, aun no se ha demostrado que estos muertos fueran provocados por la actividad volcánica.

En otro sitio en las costas del lago de Managua conocido como La Chureca se reportaron algunas evidencias de ceniza volcánica, aunque estas no provocaron el abandono del sitio.

Pero una desgracia no viene sola, y después de las erupciones volcánicas de los conos cercanos de Managua, el Volcán Masaya nuevamente entró en actividad, lanzando grandes cantidades de cenizas y agua, que produjo un nuevo horizonte endurecido conocido como Tufas el Retiro. Esta erupción posiblemente ocurrió unos doscientos años después del nacimiento de Cristo, dejando completamente aterradas a las poblaciones y obligándolas a moverse a otros espacios.

Finalmente la calma volcánica regresó al Valle y en los últimos dos mil años Managua ha permanecido apacible desde el punto de vista eruptivo, pero no por eso con tranquilidad, una serie de sismos han destruido la ciudad obligando a la población a trasladarse de manera temporal o definitiva a otros lugares de Nicaragua.



Figura 2: Cerámicas tempranas. Valle de Managua.

Bibliografía:

- Boyette Melissa y Jorge Zambrana
1995. Análisis de la Muestra Lítica: Proyecto Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua, 1995. En Descubriendo las Huellas de Nuestros Antepasados. El Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua". Editado por Frederick W. Lange. Alcaldía de Managua. Pág. 51-61.
- Brown Marshall Margaret Krieg y Christopher Wilmott.
1996. La Segunda Temporada en el Sitio Villa Tiscapa (N-MA-36). En Abundante Cooperación Vecinal. La Segunda Temporada del Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua". Editado por Frederick W. Lange. Alcaldía de Managua. Pág. 9-37.
- Denet L Carrie, Lorelei Platz, Geoffrey McCafferty
2011. Preliminary Ceramic Compositional analysis from The La Arenera Site, Pacific Nicaragua. En La Universidad Vol. 14-15. Pág. 373-397. Universidad del Salvador.
- Espinoza Pérez Edgar
1995. La Cerámica Temprana de Nicaragua y sus Vínculos Regionales. En Descubriendo las Huellas de Nuestros Antepasados. El Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua". Editado por Frederick W. Lange. Alcaldía de Managua. Pág. 17-25
1995. Acahualinca al Pie de la Letra. En Descubriendo las Huellas de Nuestros Antepasados. El Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua". Editado por Frederick W. Lange. Alcaldía de Managua. Pág. 91-95.
- Haberland Wolfgang y W. Gave.
1957. Prehistoric Footprints from El Salvador, American Antiquity 22 282-85.
- Hughes Neal
1980. Urn Burial in Prehistoric Nicaragua. Tesis de Maestría. George Washington University.
- Lange, F. W.
1995. (editor) Descubriendo Las Huellas de Nuestros Antepasados. El Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua". Alcaldía de Managua, Managua.

Lockley, M. G., García-Vásquez, R., Espinoza, E., and Lucas, S. G. 2007. Notes on a famous but 'forgotten' human footprint site from the Holocene of Nicaragua. *New Mexico Museum of Natural History and Science Bulletin*, 42: 97-102.

Prat Cristian.

1991. Etude du Talpetate, Horizon Volcanique Endure de la Region Centre-Pacific du Nicaragua, Genese Caracterizacion Morphologique, son rol Dans lérosion des sol. Tesis de Doctorado Universidad de Paris VI France.

Prat Cristian y P. Quentin.

1992. Origen y Génesis del "Talpetate", Horizonte endurecido de los suelos volcánicos de la Región Centro Pacífico de Nicaragua. En *Terra*. Vol. 10 Sociedad Mexicana de las Ciencias del Suelo. Pág. 267-83.

Pullen Heidi

1995. Prospección Arqueológica en Villa Tiscapa. Sitia N-MA-36. En *Descubriendo las Huellas de Nuestros Antepasados. El Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua*. Editado por Frederick W. Lange. Alcaldía de Managua. Pág. 41-51.

Stauber Daniel

1996. Excavaciones Arqueológicas e investigaciones Preliminares en el sitio Los Placeres (N-MA-1). En *Abundante Cooperación Vecinal: La Segunda Temporada del Proyecto Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua*. Editado por Frederick Lange. Alcaldía de Managua. Pág. 49-69.

Williams Howell

1952. Geologic observations on the ancient human footprints near Managua, Nicaragua. Carnegie Institution.

Serpientes Emplumadas del Pacífico de Nicaragua*



JESSICA MANION¹ Y GEOFFREY MCCAFFERTY²

¹ Estudiante de Maestría. Departamento de Arqueología, Universidad de Calgary.

² Departamento de Arqueología, Universidad de Calgary.

Las vasijas policromas de la región Gran Nicoya de Centro América frecuentemente presentan motivos de serpientes emplumadas, las que son más abundantes durante el período Sapoa (800-1250 d.C.). Este es un período en que los documentos históricos indican el arribo de inmigrantes del centro de México, y la presencia de la iconografía de la serpiente emplumada es usada como apoyo arqueológico para estos orígenes. Este documento examina elementos específicos de las serpientes emplumadas en diferentes tipos de cerámica, para

deconstruir cómo estas características pueden variar entre los tipos, y por tanto, cómo reflejan las cerámicas el proceso de migración y aculturación de nuevos arribos con grupos existentes.

De acuerdo a las fuentes etnohistóricas del siglo dieciséis, migrantes del centro de México arribaron al Pacífico de Nicaragua alrededor del 800 de nuestra era. Estos eran miembros de la cultura Chorotega, hablantes del Oto-Mangue, quienes pudieron haberse originado en la ciudad de tierras altas Cholula, famosa por ser el centro del culto religioso a Quetzalcóatl, el dios Serpiente Emplumada, y también por su papel en el intercambio a

*Traducción al español: Nora Zambrana Lacayo

larga distancia. Cholula es bien conocida también por su bella cerámica policroma. Paralelos entre policromo Cholula y policromos de engobe blanco del Pacífico de Nicaragua, demuestran patrones estilísticos comunes, mientras que la importancia de la imaginería de la serpiente emplumada implica influencias ideológicas más amplias.

La serpiente emplumada está presente en Mesoamérica al inicio del período Formativo Medio (1000 antes de nuestra era), y es hallada prominentemente en sitios tales como Teotihuacán, Tula, Xochicalco, y Chichen Itzá. Quetzalcóatl está presente primero en ejemplos mesoamericanos como una serpiente cubierta con plumas, pero después es representada antropomórficamente en el período Postclásico como una deidad con elementos de vestuario característicos. Estos elementos incluyen una máscara bucal roja y elementos de conchas cortadas. Las relaciones del período Colonial Temprano de la cosmología Nahuá asocia a Quetzalcóatl con el planeta Venus, el viento y el aire, y el conocimiento especializado; avatares de Quetzalcóatl incluyen el dios del viento Ehecatl, y el dios del comercio de larga distancia, Yacatecuhtli. Interpretaciones del Epiclásico y Postclásico Temprano en Mesoamérica, han sugerido que el “culto” a Quetzalcóatl fue utilizado por las élites como una ideología unificadora, con la cual ciertos ensamblajes de artefactos diagnósticos están asociados. La cronología asociada con el culto a Quetzalcóatl corresponde con el arribo histórico

de los migrantes mexicanos a la región Gran Nicoya, precisamente cuando las serpientes emplumadas y los soportes de vasijas con la imagen de Ehecatl son introducidos en la región. El motivo de la serpiente emplumada aparece por primera vez en Gran Nicoya durante el período Sapoá (800-1250 d.C.), aunque la temprana imaginería de la serpiente pudo formar un precedente para la posterior transformación.

Todo esto conduce a una interrogante fundamental: ¿son todos los motivos de serpiente realmente “serpientes emplumadas”? ¿Tienen las serpientes emplumadas del Pacífico de Nicaragua las mismas asociaciones simbólicas a como las serpientes emplumadas que caracterizan el culto a Quetzalcóatl de Mesoamérica? ¿Podemos observar en las imágenes pintadas la evolución del concepto de antes, a los diseños centroamericanos de símbolos más mexicanos?

Para investigar estas preguntas se realizó un análisis iconográfico detallado de las imágenes de la serpiente en vasijas policromas, en base a colecciones de la Universidad de Calgary y Mi Museo. En primer lugar se llevó a cabo la identificación pre-iconográfica de las formas en la que los elementos específicos de los motivos fueron identificados y cuantificados; seguido por la conexión iconográfica de los motivos artísticos con temas o conceptos tradicionales; y luego, el enfoque iconológico para hallar los principios subyacentes que revelan actitudes y significados a los motivos. El primer nivel

de análisis, por tanto, consistió en el registro de la presencia o ausencia de rasgos característicos. Esto pudo ser visto en el desglose de rasgos tales como aquellos provistos en la Figura 1, donde elementos como las cejas de las volutas, colmillos y la presencia de brazos son cuantificados. La Figura 2 representa un diagrama básico que muestra algunos ejemplos de los rasgos que fueron cuantificados entre las representaciones de la serpiente emplumada.

En el segundo nivel de análisis se examinaron conjuntos de características asociadas con las serpientes emplumadas, tanto de Mesoamérica como de la región Gran Nicoya, y comparadas las

dos. En un estudio relacionado, Sarah Keller concluyó que hay evidencia ambigua de que las serpientes emplumadas presentes en la región Gran Nicoya, poseen el mismo significado simbólico a como el de Quetzalcóatl en Mesoamérica. Buscamos examinar esto utilizando las grandes colecciones y específicamente en los tipos policromos Papagayo Serpiente (Figura 3) y Vallejo (Figura 4).

La investigación inicial se llevó a cabo en la Universidad de Calgary, en base a una colección que el museo del Departamento de Arqueología recibió del Museo Glenbow de Calgary. Esta colección incluye más de 500 objetos de Centro América, con muchas cerámicas identificables

Trait	Typology	Presence (%)	Trait	Typology	Presence (%)
Fangs	Papagayo	15.4	Barbed Tongue	Papagayo	7.7
	Vallejo	23.5		Vallejo	17.6
Curled Snout	Papagayo	100	Arms	Papagayo	69.2
	Vallejo	82.4		Vallejo	11.8
Slitted Eyes	Papagayo	23.1	Eye Crest	Papagayo	92.3
	Vallejo	0		Vallejo	100
Scales	Papagayo	46.2	Shield	Papagayo	76.9
	Vallejo	0		Vallejo	5.9
Feathers	Papagayo	100	Tail Tuft	Papagayo	84.6
	Vallejo	70.6		Vallejo	11.8
Volute Eyebrow	Papagayo	0	Nose Ornament	Papagayo	0
	Vallejo	17.6		Vallejo	11.8

Figura 1: Cuantificación de rasgos característicos en las imágenes de serpiente en vasijas policromas tipo Papagayo y Vallejo.

con tipos de la región Gran Nicoya. Motivos adicionales de la serpiente emplumada fueron analizados de la colección de Mi Museo en Granada, Nicaragua. Esta colección privada consiste de más de 5000 piezas y es accesible a través de su catálogo en línea. La muestra de estudio consiste de 30 motivos de serpiente emplumada, incluyendo 13 ejemplos de Papagayo Serpiente y 17 ejemplos de Vallejo.

Con el reciente refinamiento de la cronología regional, especialmente para el período Sapoá, es posible sugerir que el tipo Papagayo Serpiente fue el policromo inicial comenzando alrededor del 800 de nuestra era, y que Vallejo policromo apareció primero en Sapoá tardío, aproximadamente en 1000 de nuestra era. La variedad Serpiente de Papagayo representó un cambio dramático en las características estilísticas del período



Figura 2: Ejemplos de rasgos en las representaciones de serpiente emplumada.

anterior, lo que sugiere el arribo o incorporación de un nuevo grupo cultural. Sin embargo, aunque las formas de serpientes en los policromo del período Sapoá temprano presentan algunos elementos de la serpiente emplumada, también hay elementos que son distintivamente no mesoamericanos. Los elementos de motivos que son vistos comúnmente en muestras de Papagayo Serpiente incluyen brazos, escudos, escamas, ojos rasgados y penachos de la cola, los cuales decrecen dentro de la muestra de Vallejo.

Durante el período Sapoá tardío, la introducción de policromos Vallejo incluye muchos más temas del centro de México que caracterizan a la verdadera serpiente emplumada. Estas características incluyen la ceja voluta y el ornamento de la nariz, los que pueden ser vistos en el grupo de códices mexicanos Borgia, datados del período Postclásico tardío, y de antes en la iconografía teotihuacana. Este cambio en las representaciones iconográficas indica una posible familiaridad con la ideología mesoamericana entre los agentes que produjeron las imágenes. Esto, por tanto, sugiere contacto con México central, o aun, movimiento de migrantes al área.



Figura 3: Cerámica tipo Papagayo Policromo, variedad Serpiente.



Figura 4: Cerámica tipo Vallejo Policromo.

Las tendencias de los datos están representadas en la Figura 5, y muestran la cambiante distribución de los rasgos presentes en las vasijas Papagayo Serpiente y Vallejo tardío. Dentro de la muestra de Papagayo Serpiente 15.4% tenía colmillos, y 23.5% de la muestra de Vallejo; toda la muestra de Papagayo Serpiente mostró colmillos, mientras que este estaba presente en 82.4% de la muestra de Vallejo; las plumas están presentes en toda la muestra de Papagayo Serpiente, y en 70.6% de la de Vallejo; las crestas oculares están presentes en 92.3% de la muestra de Papagayo Serpiente, y en toda la de Vallejo; y 7.7% de Papagayo Serpiente muestra lenguas de páas, mientras que 17.6% de Vallejo.

Algunas de las más grandes diferencias en la presencia y ausencia son vistas en rasgos tales como ojos rasgados vistos

en 23.1% de Papagayo Serpiente, y no están presentes en la muestra de Vallejo; las escamas que están presentes en 46.2% de las serpientes de Papagayo Serpiente, también están presente en ninguna de la de Vallejo; los penachos de la cola están presentes en 84.6% de la muestra de Papagayo Serpiente, y en 11.8% de la de Vallejo; 69.2% de Papagayo Serpiente tenía brazos, mientras que estos están presentes en sólo 11.8% de la muestra de Vallejo; y 76.9% de las muestras de Papagayo Serpiente contenían motivos de cascacos, contra el 5.9% de la muestra de Vallejo. También está presente el aspecto de las cejas de volutas en 17.6% de la muestras de Vallejo, y ninguna presente en las muestras de Papagayo Serpiente, y los ornamentos de nariz en 11.8% de las muestras de Vallejo con ninguna en las muestras de Papagayo Serpiente.

Aquí, es pertinente considerar cómo la memoria social –las recolecciones del pasado, y lo que significan, en la medida

en que son compartidas por un colectivo- está representada en esta colección material. Es cierto que algunas características de las serpientes emplumadas en Gran Nicoya declinan, o aparecen, durante momentos de cambio. Sin embargo, algunas características se mantienen. Estas representaciones pueden ayudar a mostrar cómo los agentes imbuidos en la memoria social de la cultura material, y de hecho, que la identidad de estos individuos y colectivos lo fue también.

Futura investigación expandirá el tamaño de la muestra de estudio, e incluirá otros motivos asociados con las serpientes emplumadas en vasijas de Gran Nicoya. También tratará de examinar los motivos de otras regiones asociadas para incluir un entendimiento más amplio de las asociaciones espaciales. Esto con el objeto de entender el panorama político de la región y obtener un mejor entendimiento de cómo la gente al crear estas vasijas mantuvo, cambió, manipuló, o borró, significados.

Catalogue Number	Typology	Fangs	Curled Snout	Slitted Eyes	Scales	Feathers	Barbed Tongue	Arms	Eye Crest	Shield	Tail Tuft	Volute Eyebrow	Nose Ornament
1.6a	Papagayo	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0
1.6b	Papagayo	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0
1.20a	Papagayo	0	1	0	0	1	0	1	1	1	1	0	0
1.20b	Papagayo	0	1	0	0	1	0	1	1	1	1	0	0
1.21a	Papagayo	0	1	0	1	1	0	1	1	1	1	0	0
1.21b	Papagayo	0	1	0	1	1	0	1	1	1	1	0	0
1.373a	Vallejo	0	1	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0
1.373b	Vallejo	0	1	0	0	0	1	1	1	0	0	0	1
1.373c	Vallejo	1	1	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0
1.348a	Vallejo	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
1.348b	Vallejo	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0

Figura 5: Distribución de los rasgos presentes en las vasijas Papagayo Serpiente y Vallejo tardío.

Visitas a Mi Museo

En el trimestre del 15 de septiembre al 15 de diciembre de 2013, Mi Museo obtuvo la visita de 1241 extranjeros, 605 nacionales y 1161 estudiantes, para un total de 3007 visitas. Estamos contentos de recibir a los visitantes de los diferentes países y realizarles un tour por las instalaciones del museo de forma gratuita.

A continuación el detalle de los países que visitaron Mi Museo:

Estados Unidos 384	Irlanda 10
Francia 135	Nueva Zelanda 10
Costa Rica 84	Colombia 8
España 76	Portugal 7
Canadá 73	Venezuela 7
Alemania 56	Japón 6
Suiza 42	Suecia 6
México 34	El Salvador 6
Bélgica 29	Polonia 5
Inglaterra 29	Panamá 4
Reino Unido 28	Puerto Rico 4
Dinamarca 27	Hungría 3
Honduras 27	Corea 3
Brasil 27	Ecuador 3
Argentina 23	Sudáfrica 3
Guatemala 22	Eslovaquia 3
Australia 17	India 2
Rusia 12	Eslovenia 2
Italia 12	República Dominicana 1
Israel 11	

Mi Museo, Calle Atravesada 505, Frente a Bancentro.
Granada, Nicaragua.
Telf. (505) 2552-7614
E-mail: mimuseo@hotmail.com
Horario de atención: Lunes-Domingo: 8:00 a.m. - 5:00 p.m.
Entrada gratuita.
www.mimuseo.org
www.facebook.com/mimuseo.granada